



Módulo de autoaprendizaje N°6 Tema FILOSOFÍA ANTIGUA

Objetivo: Evaluar y contrastar métodos de razonamiento para abordar un concepto o problema filosófico.

Para comprender:

Para mejor comprender el desarrollo de las ideas filosóficas y la relación entre ellas, las clasificamos en períodos históricos y escuelas. La clasificación más generalizada coincide con los períodos de la historia de Occidente, los que, a su vez, se subdividen. Por eso se habla de filosofía antigua, medieval, moderna y contemporánea. La filosofía antigua es la que se desarrolló durante la Edad Antigua (siglo VI a. C. – siglo V d.C.). Así como la historia de Occidente tiene un antes y un después de Jesucristo (como figura histórica), en la filosofía es central la figura de Sócrates, ya que es este quien inicia la reflexión antropológica, distinta a la reflexión cosmológica de los presocráticos, como Tales y Anaximandro. Antes de Sócrates, los filósofos ocuparon sus reflexiones en la búsqueda del arjé ('origen' o 'principio', en griego), ésta como ya sabemos se trataba de una filosofía que pretendía abarcar una gran cantidad de ideas y campos, aunque su fin último siempre estuvo en encontrar el fundamento que se esconde detrás todas las cosas. Existen dos posibles interpretaciones sobre lo que para la filosofía significa el origen o principio:

- Realidad fundamental, aquello de lo cual derivan todas las cosas (principio del ser).
- El principio no es una realidad sino una forma de expresar el origen de algo, una razón (principio del conocer).

La filosofía antigua emana desde dos fuentes

La filosofía occidental nace con la finalidad de sustituir las explicaciones míticas, principalmente, de los fenómenos naturales, por explicaciones racionales basadas en las facultades de conocimiento de los seres humanos. Se introduce la razón como eje del conocimiento y la conducta humana en el marco de la cultura universal. La filosofía antigua remonta sus orígenes a una zona concreta de Grecia ubicada en la costa jónica. Desde allí surgieron una serie de pensadores que acabarían definiendo el paradigma dominante de la época.

La filosofía oriental o asiática incluye las diversas filosofías de Asia, como son: la filosofía hindú, que se refiere a las antiguas tradiciones filosóficas («enseñanzas») del subcontinente indio; la filosofía budista, que comienza con el pensamiento de Gautama Buda (entre los siglos VI y IV a. C.) y se conserva en los primeros textos budistas, y la filosofía china, que comienza en el siglo VI a. C. y da origen a las principales escuelas filosóficas chinas (confucianismo, legalismo y taoísmo).

La filosofía antigua remonta sus orígenes a una zona concreta de Grecia ubicada en la costa jónica. Desde allí surgieron una serie de pensadores que acabarían definiendo el paradigma dominante de la época. Se trataba de una corriente de pensamiento eminentemente naturalista, centrada en el estudio de las cosas que tenían alrededor, sin poner en duda que éstas pudieran ser reales o no. Como idea axiomática se puede decir que trabajaban bajo el principio de que lo real era el cosmos, la **Phvsis**.

En China apareció durante la época de las primaveras y los Otoños (722-481 a. C.). El título de «primer filósofo» se atribuye a Confucio, que tuvo más de trescientos seguidores y fundó la escuela de los letrados. En la India, las Upanishads son las primeras composiciones filosóficas fueron escritas en sánscrito hacia el año 500 a. C. La manera de enseñar con el alumno sentado frente (upanishad) al maestro, en una atmósfera de reverencia y secreto, dio su nombre a estos tratados.

Dentro de estas ideas el ser humano no es entendido por lo tanto como un ente privilegiado, sino más bien como uno más entre los diferentes entes que se encuentran en la naturaleza. Así, pese a su capacidad de raciocinio, el ser humano en la filosofía antigua nunca puede situarse en un escalón superior al resto y ni mucho menos llegar a ser considerado como amo y señor de la naturaleza.

Si dejamos aparte el oscuro problema de la filosofía oriental — india, china—, donde lo más problemático es el sentido de la palabra misma filosofía, y nos atenemos a lo que ha sido esa realidad en Occidente, encontramos que su primera etapa es la filosofía de los griegos. Esta fase inicial, cuya duración rebasa el milenio, se distingue de todas las posteriores en que no tiene a su espalda ninguna tradición filosófica; es decir, emerge de una situación humana concreta —la del hombre «antiguo»—, en la cual no se da el momento, el ingrediente filosófico. Esto tiene dos consecuencias importantes; en primer lugar, en Grecia se asiste a la germinación del filosofar con una pureza y radicalidad superiores a cuanto ha venido después; por otra parte, la circunstancia vital e histórica del hombre antiguo condiciona directamente la especulación helénica hasta el punto de que el tema capital de la historia de la filosofía griega consiste en averiguar por qué el hombre, al llegar a cierto nivel de su historia, se vio obligado a ejercitar un menester rigurosamente nuevo y desconocido, que hoy llamamos filosofar.

Según el texto ¿Por qué crees tú, que el filósofo, el perteneciente a la filosofía antigua, se considera con un nivel de pensamiento y cuestionamiento más puro y radical que todos sus sucesores?

La filosofía antigua griega pone los pilares o principios del quehacer filosófico

Racional

Al igual que el mito, la filosofía busca las causas de los fenómenos, pero estas deben basarse en principios racionales, no sobrenaturales. Para la filosofía, el cosmos es un todo ordenado, sometido a principios y leyes regulares y necesarias que la razón humana puede descubrir.

Realista

Los principios y leyes naturales pueden ser pensados y representados tal y como son en sí mismos por medio del lenguaje sin tener que recurrir a ningún tipo de relato legendario o simbólico.

Argumental

La explicación racional no recurre a justificaciones externas (la tradición, la autoridad o lo sobrenatural), sino a las razones y los argumentos que puedan aportarse en el curso de la investigación de los fenómenos y sus causas.

Individual

Frente a las explicaciones míticas, que son anónimas, la filosofía ofrece una explicación de autor y cada filósofo tiene su teoría particular.

Crítica

Las conclusiones obtenidas a través de la reflexión pueden ser criticadas, valoradas y cuestionadas. Una crítica consiste, por tanto, en el análisis racional de algún asunto para evaluar y valorar sus aspectos positivos o negativos y extraer una conclusión personal. La crítica constructiva tiende a mostrar los aspectos negativos de algo, con el fin de mejorarlos.

Práctica

La filosofía no solo quiere darnos una concepción teórica del mundo, sino que también pretende reflexionar sobre cómo debemos vivir, cómo debemos actuar. Reflexiona acerca de las características que deben tener la sociedad y el ser humano para alcanzar la libertad, la justicia y la felicidad.

Actividad

A continuación, deberás leer los siguientes fragmentos correspondientes a la filosofía antigua, por un lado, a Confucio, y por otro, a Simplicio de Cilicia, y Gorgias. Luego evalúa el cómo se presentan estos 6 pilares del principio filosófico en cada uno de los tres textos, finalmente elige uno de los textos y plantea un cuestionamiento de acuerdo a la temática del texto mismo.

Escepticismo

Teoría filosófica según la cual no es posible el conocimiento y de todo cabe plantear alguna duda.

Del término griego sképsis (indagación, revisión, duda). El escepticismo niega toda posibilidad de conocer la verdad. Es necesario distinguir el escepticismo como corriente filosófica que surge y se desarrolla en el mundo antiguo (s. IV a.C. - s. II d.C.), y el escepticismo como teoría filosófica, atractiva para muchos filósofos además de los de la corriente citada. El escepticismo mantiene que no es posible el conocimiento. Del mismo modo que ocurre con el relativismo, cabe ser escéptico de un modo radical o aceptar el escepticismo respecto de ciertas regiones de realidad y la posibilidad de adquirir ciencia o conocimiento respecto de otras. Por ejemplo, se puede ser escéptico en temas de religión (agnóstico) y sin embargo creer en la posibilidad del conocimiento del mundo físico, como ocurre en la actualidad en muchos científicos. En la filosofía presocrática el escepticismo fue una teoría poco aceptada pero también tuvo sus defensores. El movimiento sofista tendía más al relativismo y escepticismo que al objetivismo. Las siguientes tesis del sofista Gorgias expresan de modo rotundo este punto de vista: “nada existe; si algo existe, no puede ser conocido por los hombres; si se puede conocer, no se puede comunicar y

explicar a los demás”.

Pero, aun dado caso que se pudiese conocer el ser, no sería comunicable a otros. Pues, si las cosas existentes son visibles y audibles y, en general, sensibles, al menos todas las que son externas a nosotros, y, de ellas, las visibles son perceptibles para la vista, y las audibles, por el oído, pero no a la inversa, ¿cómo se podrán expresar a otros? El medio con que lo expresamos es la palabra; pero la palabra no es el objeto que realmente existe: por tanto, no expresamos a nuestro prójimo una realidad existente, sino solamente la palabra, que es una realidad distinta del objeto...

Sexto Empírico, Adv. math., VII, 65-87

(El Ser) no ha sido ni será en cierto momento, pues es ahora todo a la vez, uno, continuo. Pues, ¿qué nacimiento le buscarías? ¿Cómo, de dónde habría nacido? Ni de los No-ente permitiré que digas o pienses; pues ni expresable ni concebible es que no es... Pues, ¿qué necesidad a nacer antes o después le impulsaría si procediese de la Nada? Así, es necesario que sea absolutamente o no. Pero tampoco permitirá la fuerza de la verdad que lo No-ente nazca algo a su lado. Por ello ni que se engendre ni que perezca permite la justicia relajando las cadenas, sino que las mantiene firmes... ¿Cómo podría perecer entonces lo Ente? ¿Cómo podría nacer? Pues si ha nacido no es, ni si ha de ser alguna vez. Por tanto, queda extinguido el nacimiento e ignorada la destrucción.

Simplicio, Fís. 145,1

(Kirk y Raven, Los Filósofos Presocráticos, Editorial Gredos)

Tercer Libro

Si el hombre sabio observa una conducta displicente, no inspirará respeto; si se limita a estudiar, sus conocimientos no serán profundos. Debéis ser siempre sinceros, fieles y actuar con buena fe. No entabléis amistad con personas de virtud o conocimientos inferiores a los vuestros. Si tenéis algún defecto, procurad corregirlo.

La cortesía que debe presidir nuestras actuaciones cotidianas se fundamenta principalmente en el respeto y comprensión hacia todos.

Se puede calificar de " hombre superior " el que primero pone en práctica sus ideas, y después predica a los demás lo que él ya realiza.

La verdadera ciencia consiste en conocer que se sabe lo que realmente se sabe, y que se ignora lo que en verdad se ignora. En esto consiste la verdadera sabiduría.

Aprende a escuchar sin descanso para disipar tus dudas; mire tus palabras, para que nada de lo que digas sea superfluo; sólo de este modo lograrás evitar todo error. Obsérvalo todo, para prevenir los daños que pudiera ocasionarte una insuficiente información. Controla tus acciones, y así no tendrás que arrepentirte con frecuencia de ellas. En cuanto hayas conseguido que tus palabras sean normalmente rectas, y no debas arrepentirte con frecuencia de tus acciones, serás digno del cargo que ocupas.

Conocer lo que es justo y no practicarlo es una cobardía.

El hombre superior no discute ni se pelea con nadie. Sólo discute cuando es preciso aclarar alguna cosa, pero aún entonces cede el primer lugar a su antagonista vencido y sube con él a la sala; terminada la discusión, bebe con su contrincante en señal de paz. Estas son las únicas discusiones del hombre superior.

Los hombres ambicionan las riquezas y los honores, pero si no es posible obtenerlos por medios honestos y rectos, deben renunciar a estos bienes. Los hombres huyen de la pobreza y de las injurias, pero, si no pueden evitarse por caminos honestos y rectos es preciso aceptar estos males.

Los defectos y faltas de los hombres dan a conocer su verdadera valía. Si examinamos con atención las faltas de un hombre, llegaremos a conocer si su bondad es sincera o fingida.

Observad a los sabios para comprobar si vosotros poseéis sus virtudes. Observad también a los perversos para meditar en vuestro interior si estáis libres de sus defectos.

Los que controlan en todo momento sus actos, raras veces se desvían del camino recto.

Una virtud nunca puede subsistir aislada; siempre ha de hallarse protegida por otras virtudes.

El hombre prudente es parco en el hablar pero activo en el obrar

Cuando empecé a tratar con los hombres, escuchaba sus palabras y confiaba en que sus acciones se

ajustarían a las mismas. Ahora, al tratar con los hombres, escucho sus palabras y al propio tiempo observo sus acciones.

No he conocido a ningún hombre que obrara siempre de acuerdo con sus principios. Yo no hago a los demás lo que no quisiera que ellos hicieran conmigo.

El que sabe mantener un porte digno aun cuando se halla entre sus amigos, conseguirá que sus más íntimos amigos sientan un gran respeto hacia él.

Lo único que yo ambiciono y deseo es no caer en la necesidad de vanagloriarme por mis virtudes y por mi inteligencia, y no pregonar mis buenas acciones.

Un hombre digno debe ayudar a los necesitados, pero no aumentar los bienes de los ricos.

Es mejor amar la verdad que el frío conocimiento de la misma; es mejor complacerse en la práctica de la verdad, que el simple amor hacia ella.

Estaría dispuesto a ejercer cualquier oficio si con él pudiera obtener grandes riquezas por medios honrados; si por el contrario, para enriquecerse debiera emplear medios deshonestos, preferiría seguir en la pobreza dedicándome a mis actividades favoritas.

No he hallado todavía ningún hombre santo; como máximo sólo he logrado conocer a algún hombre sabio. No comprendo cómo puede haber hombres que actúen sin saber lo que hacen.

Confucio